

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PODER JUDICIAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO, MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, EN LA CONMEMORACIÓN DEL DÍA DEL MAESTRO DE LOS CENDIS.

Ciudad de México, 20 de mayo de 2024.

Damas y caballeros;

Distinguidas y distinguidos invitados:

Nos reunimos el día de hoy para celebrar la importancia de la vocación docente, y en especial, el impulso formador de nuevas generaciones que habita en el corazón de nuestro querido claustro.

Decía Albert Einstein que “es el supremo arte del maestro despertar la dicha en la expresión creativa y el conocimiento”. Y esta noción describe vivamente la misión de nuestros CENDIS y la profunda relación entre maestros y alumnos.

Estamos aquí para celebrar esa dicha que genera el vínculo permanente entre las educadoras y la infancia. Un vínculo que despierta a la vivencia de la creatividad y el conocimiento.

Pero la realidad es mucho más profunda.

Tengo el privilegio de dedicarme a la docencia desde hace más de 30 años. En este camino mi vida se ha entrelazado con miles de historias que han dejado una importante parte de mi corazón en el aula.

Por eso, soy el primero en celebrar y reconocer que rendimos un homenaje a la vida que entregamos para que otras vidas encuentren vocación, respuestas, rumbo, profesión, inspiración, sentido, refugio, motivación y despertar.

Y más allá de nuestro tiempo, la educación deja un legado mucho más significativo. Abraham Lincoln decía que “la filosofía en las aulas de una generación será la filosofía del gobierno para la siguiente generación”. Y como integrantes del Poder Judicial, nos corresponde velar precisamente por ese futuro.

Hay mucho más que conocimiento en la vocación docente. Hay un aliento vital que forma y libera el espíritu. Y quiero decirle a todas nuestras maestras y maestros que los Cendis son ese espacio de libertad y formación que consume esta tarea de vida.

Celebramos su empeño, devoción y responsabilidad por ser un ejemplo loable y hermoso de la esencia más pura del servicio público.

Esa es precisamente la esencia de los reconocimientos que entregamos este día: que nuestra vida no se limita a nuestro cuerpo o nuestro tiempo.

Los maestros tienen la capacidad de trascender generaciones y continentes con el poder de sus alumnos.

Apreciamos su legado con admiración y respeto.

Muchas felicidades.